

	MES.	TRIMESTRE.
admi.	10 rs.	30
Provincias	12	34
don por medio de		
comisionado de la		
Administracion	14	40
don el extranjero	24	70
don por medio de		
comisionado de la		
Administracion	28	80
don en Adm.		
Financ.		100

Se insertan anuncios a razon de 25 céntimos por línea 6 precios convencionales, segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten recibidos y comunicados a precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias a excepcion de los domingos y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Madrid.—Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8, 2.º

Extranjero.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Sanvendra, rue Talbott, 26.—Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Sanvendra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del giro mismo, ó sellos de correos, tambien por letras de exacta realizacion a favor de la Administracion de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envien en cualquiera clase de giro, se duplica que sea en carta certificada.

Año V.

MADRID.—Martes 1.º de Diciembre de 1874.

Núm. 1463.

CASI NO HAY SOCIEDAD.

Un periódico revolucionario de los más avanzados, nos ha sorprendido con este adelantamiento, que implica una dolorosa confesion: «Van desapareciendo los vínculos sociales, hoy justa posicion de los individuos que han nacido en una misma comarca; pero casi no hay sociedad.»

Otros periódicos revolucionarios, tambien nos han dicho que era preciso hacer país, lo cual prueba que le consideran completamente deshecho; que era necesario hacer orden, hacer gobierno y crear Hacienda, porque todo ha venido a tierra a los golpes de la piqueta revolucionaria.

No hemos de ser nosotros los que pongamos en duda esas afirmaciones fatídicas y desgarradoras, que están en todas las conciencias y hace brotar de todos los corazones una realidad triste y pavorosa.

Si tendemos la vista por el país, vemos por todas partes, con espanto, la esfinge de la anarquía, que espía cautelosamente una ocasion para clavar sus garras en las entrañas de la patria; el espectro horrible de la guerra civil, que nunca se sacia de sangre; la llaga profunda y cancerosa de nuestras interminables contiendas políticas, que llevan la perturbacion, la desconfianza y el terror a todos los pueblos, ruinas, desolaciones, miserias sin fin.

Si nos proponemos examinar el estado de nuestra sociedad para penetrar en el abismo de sus dolores, para averiguar la causa de sus martirios y para rasgar el velo, harto trasparente, que encubre el secreto de sus recientes y profundas convulsiones, vemos, en efecto, que se han relajado los vínculos sociales; que hay empeño en romper los lazos de familia, ya harto debilitados por el sello puramente civil que se quiere imprimir al acto de su constitucion, la cual tiene para todos los cristianos un carácter sagrado y divino; que se procura por todos los medios imaginables, matar la fe, ahogar el sentimiento religioso y depravar las conciencias, como medio de sustraerse a la obediencia y al respeto debido a las autoridades legítimas; que se van perdiendo las nociones del deber y de la moralidad; que se trata de ennoblecir el vicio y deprimir la virtud; que la corrupcion, alentada por el abandono ó por las falsas doctrinas de los que tienen la mision de reprimirla, lo ha invadido todo y va tomando proporciones aterradoras; que estamos enervados y a la vez desbordados por el materialismo de los sentidos ó por las concupiscencias de groseros de leitjes; que el desfallecimiento es general, la decadencia manifiesta, y en fin, que, como reconocen los periódicos revolucionarios aludidos, ya casi no hay país, ni sociedad, ni patria, porque esto no es ni la sombra de lo que fué España, lo que no volverá a ser jamás si no se abandona el sistema que nos ha traído a este extremo de prostracion y de envilecimiento, y se adopta otra marcha que esté más en consonancia con nuestros sentimientos,

con nuestras costumbres y con nuestras gloriosas tradiciones.

Realmente, puede hoy aplicarse a la España revolucionaria la elocuente frase de Hamlet *el tiempo está fuera de sus goznes*, porque, en efecto, en estos últimos años, la nacion poderosa y activa vencedora de Otumba y de Lepanto, la que se llamaba Señora de dos mundos, y podía llamarse, como la antigua Roma, *Domina gentium* por la maravillosa y sin igual extension de sus dominios, ha descendido de su rango, ha visto eclipsarse su esplendor y poderío, ha perdido su asiento moral, y con él su fuerza y antiguo vigor, su carácter indomable, sus costumbres venerandas, y estado a punto de perder, hace poco tiempo, en manos de la demagogia, su nombre, su unidad, y, por lo tanto, su independencia, dejando de figurar en el catálogo de las naciones.

Pero, ¿quién la ha conducido a ese estado de prostracion y desfallecimiento? ¿Quiénes han sido los que la han separado de sus goznes, los que han minado sus cimientos seculares, los que la han arrebatado su libertad, su reposo y su creciente prosperidad, convirtiéndola en un pueblo de mendigos, en un circo de gladiadores y en un monton de ruinas? ¿Quiénes son, en fin, los que la han despojado de su corona triunfal y de su manto de púrpura, para cubrirla y afrentarla con el gorro frigio y con los atavíos haraposos de las sectas demagógicas?

No necesitamos decirlo; todo el mundo los conoce, y a todos alcanzan las funestas consecuencias de su fatal sistema, que ha sido una conspiracion constante contra el principio de autoridad y contra el orden público, fecunda en toda clase de rebeliones, turbulencias y desastres.

Con el falso pretexto de reformar la sociedad, y en realidad para trastornarla y para alcanzar medros personales a la sombra de la licencia y del desorden, los partidos ultra-revolucionarios han procurado subvertir el orden moral, sin el cual es imposible el orden material de las naciones, el reposo de las familias y el progreso de las sociedades.

Compárese la situacion de las naciones donde se conservan sus instituciones seculares, donde se respetan las creencias del pueblo, se rinde religioso culto a la ley, se presta obediencia a las autoridades legítimas y se conserva inalterable el orden público en medio de su floreciente progreso, con la España entregada al bandolerismo de las facciones y conmovida y arruinada por los frecuentes desbordamientos revolucionarios, y se verá el horrible contraste que resulta de la comparacion y la triste suerte que ha cabido a nuestro país.

Otra comparacion, si cabe más elocuente, se ofrece a la perspicaz inteligencia del observador imparcial; durante todo el siglo pasado, y hasta bien entrado el presente, no registra nuestra historia guerras civiles ni rebeliones militares ó políticas, ni grandes alteraciones interiores que pusieran en peligro la paz pública ó la seguridad del Estado, que embrazasen la marcha del poder público ó que llevaran

el espíritu de discordia y de perturbacion al seno de los pueblos, para turbar su envidiable reposo.

Como un hecho casi fenomenal, que no llegó a reproducirse, se cita el motin contra el ministro Squilace, que fué un tumulto puramente local de algunas horas, sin color político ni trascendencia de ninguna clase.

En cambio, ¿cuántas guerras, cuántos sacudimientos, cuántas desdichas y cuántas catástrofes registran los tristes anales de nuestra patria, desde que los centros revolucionarios de Europa la escogieron como campo de ensayos para preparar y desenvolver en ella sus planes demagógicos! Aparte de las guerras de carácter permanente, las revueltas se cuentan por años, los conflictos por meses, los motines por semanas, los desengaños por dias y las alarmas por minutos.

Refrenada unas veces a fuerza de patriotismo y de constancia, contenida otras a costa de grandes y dolorosos sacrificios, la revolucion se abrió paso y se desbordó al fin, arrojando la máscara hipócrita con que velaba sus demoleedores propósitos, y hoy, al cabo de seis años de continuas turbulencias y de angustias mortales, nos vemos por su cansa envueltos en dos guerras civiles formidables que duran años y años, amenazados de una bancarota, y en un estado lamentable de prostracion, de envilecimiento y de miseria.

No se crea que, al hacer esta dolorosa comparacion, pretendemos retroceder al sistema absoluto, porque los tiempos no pasan en vano, y nosotros hemos sido siempre amantes del progreso y de la verdadera libertad, que solo vive al amparo de la ley en las monarquías templadas, y que es incompatible con el desenfreno de las turbas y con la presion avasalladora y turbulenta de los partidos extremos.

Nos proponemos únicamente demostrar, una vez más, que no es la monarquía, ni la aristocracia, ni el clero, ni el ejército, ni los partidos de orden, ni las clases conservadoras, sino la demagogia revolucionaria, la que con su martillo demoleedor ha procurado romper ó desgastar los goznes del tiempo; la que ha querido minar los cimientos de la sociedad y relajar los vínculos de la familia con evidente riesgo de destruir la unidad nacional y de precipitar la ruina de la patria; que la revolucion, avara é insaciable como la tumba, cuando no hay un poder que la reprima, tiende a todo género de exageraciones y camina de negacion en negacion, sin freno, sin reflexion y sin medida a la muerte de la libertad, por medio de la anarquía, de la rebelion y del más odioso despotismo.

Así ha sucedido en todos tiempos, lo mismo en Grecia que en Esparta, en Roma, en la Francia de 1793, en la Francia de la *Commune* y en la España de nuestros dias; la demagogia revolucionaria es incapaz de crear nada, de construir nada, pero posee la virtud de destruir y tiene el fatal privilegio de engendrar la tiranía.

Estar en revolucion, equivale a encontrarse un país en estado de anarquía ó de

guerra permanente entre los partidos revolucionarios que se disputan el poder, sin reparar en los medios de obtenerle. Así ha sucedido en España desde 1868; nosotros, y con nosotros el país entero, hemos sido extraños y asistido con pena a esa lucha terrible, fecunda en toda clase de revueltas, que hubiéramos deseado evitar, y que habrá de reproducirse si no se cierra el periodo revolucionario.

Ya sabe el Gobierno, y por si no lo supiera se lo dicen los partidos extremos por medio de sus órganos respectivos, «que no hay país, y es necesario hacerle ó reconstruirle; que no hay Hacienda ni crédito, y es necesario crear la una y el otro, y que casi no hay sociedad, y es menester que la sociedad se salve y que la patria no perezca.»

Cumpla, pues, esa mision salvadora si aspira a merecer la gratitud de la generacion presente y el aplauso de la posteridad.

A las nubes que se habian formado por los alrededores de la Cibeles, ha sucedido, como era natural, una lluvia benéfica; pero todavía está lloviendo, y ya *La Política* presagia heladas.

Está visto, hay que cambiar de oficio y meterse a astrónomo.

Mejor sería ser profeta.

Hé aquí lo que dice *La Política*:

«Los jardines del antiguo palacio de Godoy, con la lluvia de hoy, parece que han recobrado la lozanía primaveral. Con todo, esa lozanía está llamada a desaparecer, víctima de las heladas que han de sucederse pronto, lo que es natural, esos arbustos recortados que parecen tan erguidos con el adorno de sus hojas, presentarán su tronco en esqueleto. ¡Ley ineludible del tiempo!»

A nuestro apreciable colega *La Bandera Española*, debemos decir que nosotros manifestamos nuestras opiniones y procuramos ajustar a ellas nuestra conducta.

No podemos responder más que de lo que nosotros pensamos, y creemos salirnos para todos mejores resultados.

Otro día que estemos de humor, trataremos el asunto más extensamente.

Dice *La Política*:

«Hemos recibido correspondencias del Norte que sometimos a la censura militar. No recibiremos el bautizo del sello. En cambio todo el mundo sabe lo que ha pasado, y lo que no ha pasado, con solo leer la prensa extranjera, que sigue despachándose a su gusto, sin temor de que la desmientan.»

Sin poder dar detalles, tenemos el sentimiento de anunciar que anoche fué pasto de las llamas el palacio que estaba edificando fuera de la puerta de Santa Bárbara nuestro querido amigo el señor marqués de Bedmar.

No podemos indicar siquiera las causas de este desastre; el fuego apareció simultáneamente por toda la armadura del edificio nuevo, y era tal la fuerza del voraz elemento, que amenazaba comunicarse a las construcciones contiguas, lo cual nos pareció trataba de evitarse derribando la parte más cercana a la medianería.

Posteriormente hemos oído que al fin logró conseguirse, quedando el fuego com-

pletamente reducido a la parte nueva del palacio.

Sea como quiera, es un desastre que lamentamos, y que puede ocasionar grandes pérdidas a nuestro apreciable amigo, por más que tambien se nos ha dicho que el palacio estaba asegurado.

Es ciertamente sensible que, despues de tanto trabajo, tanto esmero y tanto capital invertido, haya desaparecido en pocas horas, y cuando estaba casi terminado, un edificio que tantos desvelos habia causado a nuestro querido amigo.

Ayer recibimos una invitacion del señor gobernador civil de la provincia para que concurriéramos a su despacho, invitacion que habia sido extensiva a los directores de todos los periódicos de Madrid.

El Sr. Moreno Benitez, con exquisita cortesía y amabilidad, hizo presente que le sería imposible permitir en lo sucesivo: 1.º Levantar y defender bandera alguna que no fuese la de la legalidad existente. 2.º Tratar de proyecto alguno de Hacienda, que solo podrian discutirse cuando hubiesen pasado a la categoría de hechos. 3.º Dar cuenta de lo que se hubiese tratado en Consejo de ministros. 4.º Hablar de los *miércoles* en la forma en que se ha venido haciendo, es decir, designándolos como los dias criticos de la política y anunciando para ellos crisis ó importantes acontecimientos.

Tal es el criterio ó la serie de prohibiciones, sobre las ya establecidas, que habrá de tener presente todo periódico para arreglar a ellas su conducta. Nuestros lectores comprenderán cuál es nuestra situacion y la imposibilidad de que tratemos ciertas cuestiones con la franqueza con que hemos acostumbrado tratarlas: el círculo se estrecha cada vez más, y nos impide la libertad de movimiento.

Uno de nuestros colegas decía ayer, refiriéndose a los círculos políticos, que del 5 al 6 emprendería su viaje el señor duque de la Torre.

Otro colega señalaba la fecha del 6 al 9 para la salida.

La cuestion de los estudiantes, en lo que tenia de pública y tumultuosa, se ha resuelto, como era de esperar, por la accion del tiempo, y ha vuelto a entrar en las vías de que no debió salir. Ayer apareció en la Universidad un cartel firmado por la comision interina de estudiantes, aconsejando a éstos que usen de la mayor moderacion y el mejor orden, no dando motivo alguno a demostraciones que desdigan del buen nombre de la clase escolar. Asimismo, anuncian que, cuando tengan que hacer alguna reclamacion, le verificarán de la manera que es debido, nombrándose una comision que respetuosamente se presente al presidente del Poder ejecutivo.

Ayer, en efecto, se presentó una comision al señor gobernador civil con el objeto de pedirle su venia para celebrar una reunion para redactar una respetuosa solicitud concerniente al decreto de 29 de Setiembre último.

FOLLETIN.

(76)

EL DIA DE LOS DIEZ Y SEIS 6 LOS ESTUDIANTES DE SALAMANCA. NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL POR DON JULIAN MANUEL DE SABANDO.

(CONTINUACION.)

—¿Qué buena noche! ¿No es verdad? ¿Qué taza!—

—¿Y qué gentel!—

—Hay entre los presos personas respecto a las cuales habria jurado que eran unos santos.—

—Pues no hay ninguno que no sea un diablo.—

—Así lo creo, cuando nuestro alcalde mayor ha dispuesto meterlos en la trenza.—

—De quien nunca hubiera sospechado, habria sido del salmista Gonzalez.—

—¿Pobrecillo! no puedes ni aun imaginar cuál fué su espanto al saber que íbamos a prenderle de orden del señor alcalde mayor: se le erizaron los cabellos, abrió desmesuradamente los ojos y la boca y se quedó mudo como una estatua: temblaba como un azogado: me parece que no vuelve a encontrar más anfitrion en una larga temporada.—

—Lo peor será si hay que cantarle a él alguna con capa negra y amarilla.—

—Señores, el asunto me parece que va algo serio: los pájaros que hemos traído son de cuenta, y alguno va a quedar sin plumas en las alas.—

—Habeis visto a Barreda?—

—Yo soy uno de los que fueron anoche a prenderle: creí que le trajésemos entre cuatro: dimos buen salto: le cogimos en la calle de los Moros, con cinco bribones desconocidos: al entrar en la habitacion y dar de repente la voz de ¡en nombre del rey... presos! los cinco bribones se asustaron y quedaron quietos; pero Barreda dió un salto atrás, sacó una pistola y la amartilló: sin embargo, hubo otro más listo; no habia puesto la mano en la pistola, cuando recibió un sombrerazo en los ojos y en seguida se encontró con dos argollas de hierro en el cuello y en la mano con que habia amartillado la pistola; y digo dos argollas de hierro, porque no le apretaron con menos fuerza las dos manos de Respaldiza: tres escopetas que le apuntaban al pecho y a la cabeza, a distancia de cuatro dedos, le acabaron de convencer de que el lance era más serio que lo que buenamente le podía convenir. Se le ató fuertemente por los codos, lo mismo que a sus compañeros, y al cuarto de hora los seis estaban en el calabozo.—

—Creo que no lo va a pasar bien.—

—Mey recio ha comenzado a soplar el viento contra los ladrones.—

—¿Y qué personas se habian dedicado a tan lucrativa industria! ¿Hubiérais creído ni aun imaginado que un pazuato como D. Diego Ruano?—

—Pues es indudable: ahí está con sus compañeros de cofradía... con Bayon, Maquilon y demás entes misteriosos, cuya vida y milagros no podíamos adivinar: al fin los hemos adivinado.—

—¡Silencio, señores; una tapada!... ¡Pase, señores!—

Una mujer tapada con un manto negro que le llegaba hasta los pies, atravesó apresuradamente entre los grupos y se dirigió a la puerta de la casa

del ayuntamiento. Los dos estudiantes armados que hacian centinela en la puerta, la dejaron entrar, sin hacer la más ligera observacion. Los dos grupos tampoco le dijeron una palabra, respetando su dolor, pues desde luego imaginaron que sería mujer ó hija de alguno de los presos. Los comentarios comenzaron despues de haber pasado, y fueron dignos de los hijos de la madre Universidad.

El interior de aquel edificio, a cuyo frente se hallaban los grupos, era, entretanto, teatro de muy distintas escenas: en los calabozos se oia el bullicioso rumor de la muchedumbre de presos, gritos desesperados, imprecaciones y lamentos.

En los corredores se conversaba a media voz, pero animadamente, acerca de los graves sucesos de aquella noche y mañana, y de las consecuencias que probablemente habrian de venir. La mayor parte de los concurrentes eran estudiantes armados, alguaciles y mozos de oficio de la cárcel. Habia algunas mujeres que habian acudido a implorar por sus hijos ó maridos, a las cuales se habia procurado calmar para que no diesen rienda suelta a sus lamentos.

La puerta de la antecala de audiencia estaba guardada por cuatro estudiantes con escopetas, que impedían el paso a toda persona, sin distincion de sexo ó dignidad.

En la sala estaba el alcalde mayor, sentado en su sillón, con el baston en la mano, y a los dos lados del estrado cuatro messes, a las cuales se hallaban asentados otros tantos escribanos.

Los presos iban entrando sucesivamente, custodiados por el carcereiro para prestar su respectiva declaracion. La severidad del alcalde mayor era tan grande, como el respeto y la grave urbanidad con que recibia a los presuntos reos y les dirigia

las preguntas. Aquella mezcla de severidad y de atencion a la desgracia, desconcertaba y confundia más a los procesados.

Desde la media noche no habian cesado los interrogatorios: el resultado era espantoso: aparecia un mundo de crímenes. Las respuestas de unos criminales servian para hacer las preguntas a los otros: todos se imaginaron vendidos, y la verdad aparecia más clara, por la espontaneidad con que muchos declaraban, creyendo vengarse con sus declaraciones de los que suponían haber sido sus delatores.

A las dos de la tarde de aquel dia, dispuso el alcalde mayor que cesaran las declaraciones para tomar algun descanso y proporcionarlo tambien a los cuatro escribanos que actuaban en la causa y que desde la media noche apenas habian cesado de trabajar. Un grupo de estudiantes armados acompañaba a cada escribano hasta su casa y quedaba custodiándola hasta que aquel funcionario volvía al tribunal: al anochecer, se encargó la tropa de este servicio, que no habia de abandonar hasta que terminara aquel inmenso y colosal procedimiento.

Al salir los escribanos, se presentó un alguacil, que se quedó respetuosamente a un paso de distancia de la puerta, como si esperase las órdenes del alcalde mayor.

—Necesito estar solo algunos minutos—dijo Julian, indicando al alguacil que se retirase.

—Si el señor alcalde mayor me concede su venia—dijo inclinando la cabeza y sin moverse de su sitio el alguacil—le entregaré un papel que me encargan que ponga en sus manos.—

A una señal de Julian se adelantó el alguacil y le entregó el papel: contenia breves palabras, que apenas se paró a leer Julian: su semblante se inmutó.

—He dicho que deseo estar solo, y anteriormente habia dado orden de que no se me trasmitiese aviso ni súplica de nadie que pretendiera verme: se ha faltado a esa orden.—

—El señor alcalde mayor será servido de disculparme, porque...—

—Que entre esa señora... y pues es la primera, que sea tambien la última.—

Cinco segundos despues entraba en el salon la dama, cubierta con manto, que habia cautivado la atencion del grupo de los estudiantes. Julian dejó sobre la mesa el baston y se adelantó silencioso y pálido a recibirla hasta la barandilla del estrado. La tapada volvió la cabeza, vió que la puerta del salon estaba cerrada, y se descubrió el rostro.

—¡Camila!—exclamó Julian, sintiendo correr por sus nervios un frio desolador.—

—Vengo—dijo con voz entrecortada por la angustia aquella mujer de hermosura incomparable—vengo, despues de lo pasado... despues de todo... no hablemos de ello... vengo... a arrojarle a tus pies... a besarlo...—

Y cayó de rodillas, abrazando las de Julian y mirándole con los ojos hechos dos torrentes de lágrimas. Julian le tomó las dos manos y la levantó presurosamente.

—¿Qué has hecho, Julian mio? ¿Qué has hecho?—dijo Camila, bajando cada vez más la voz: apretando convulsivamente las manos de Julian; fijando en él una ávida mirada de sus grandes y negros ojos arrasados de lágrimas.

—¿Qué has hecho, Julian mio?—

Julian la condujo a un sillón y tomó asiento en el inmediato. Apenas podia articular una sola palabra: le abrumaba el dolor, y todo su valor parecia abandonarle en aquel momento. Por fin, haciendo

El Sr. Moreno Benítez manifestó á los comisionados que desde luego concedía el permiso solicitado, siempre que se cumplieren las disposiciones y fórmulas legales.

Por ahí debiera haberse comenzado, y no por los disturbios que pusieron en alarma á una parte de la población de Madrid.

Parece que, además de las elaboraciones de cigarrillos torcidos en la Habana, que deben hacerse en las fábricas nacionales con la hoja que ha de subastarse, según el decreto que anteaer publicó la Gaceta, se están haciendo en la fábrica de Madrid una elaboración especial de regalia peninsular y conchas peninsulares, cuyas muestras han sido presentadas ya en junta de directores, llamando la atención al esmerado de la elaboración y la buena clase del tabaco.

Mucho importa que las fábricas nacionales se esmeren en la elaboración de tabacos que se han de poner á la venta en los estancos, si ha de evitarse el contrabando.

Los nuevos cigarrillos de papel no han gustado, y sería conveniente que se empleara buen papel blanco, pues el de color de tabaco de los nuevos, dista mucho de reunir las condiciones que debe tener para que agrade á los fumadores.

Según los periódicos de Valencia, el Sr. Jovellar entró en Chelva con un solo batallón, y ni aun á esta corta fuerza se atrevieron á hacer frente los carlistas, los cuales huyeron hacia el Maestrazgo, llegando en grupos á la desbandada á Vivel.

Se asegura que es cosa resuelta que el secretario de la presidencia del Poder ejecutivo, Sr. Chinchilla, acompañe al señor duque de la Torre al Norte.

Según una carta de Bayona á que se refiere uno de nuestros colegas, ya han llegado á Pau parte de los caballos comprados en Hungría por cuenta del Gobierno, los cuales serán dirigidos á Bayona y embarcados en aquel puerto.

Prosiguen las gestiones en favor del jefe carlista Lozano por personas de todas categorías y de diferentes partidos, que esperan obtener clemencia del duque de la Torre y de los ministros.

A este propósito, decía anoche *La Correspondencia*:

«Hora y media duró anteaer tarde la entrevista de las señoras condesas de Montijo y Campo Alange y la familia del jefe carlista Lozano con el presidente del Gabinete Sr. Sagasta, habiendo momentos de angustia terrible y escenas en extremo conmovedoras. La señora condesa de Montijo llegó á afectarse hasta el punto de sentirse enferma, y el señor ministro tuvo que sostener una horrible lucha entre sus sentimientos y los deberes de su posición.»

El Consejo del Banco de España se reunió ayer para ocuparse en discutir las bases para la fusión del Banco de Santander, al cual parece que se le darán 3.000 acciones.

Niega uno de nuestros colegas, y lo niega resueltamente, que el conde de Chendordy, embajador de Francia en nuestro país, piense marchar á París á tomar parte en los trabajos de la Asamblea nacional, de que es sabido forma parte.

Anteaer tarde descarriló un tren de mercancías sobre el puente núm. 39 entre Vilches y Santa Elena, cayendo al río la máquina, el tender, cinco wagones, y saltando de la vía nueve wagones más.

El puente se handió de tal modo que, según indica uno de nuestros colegas, no admite apeo, lo cual hace preciso un trasbordo á larga distancia.

Las desgracias personales que este ac-

cidente produjo, han sido el maquinista y fogoneros muertos, y el conductor muy mal herido.

En cuanto se tuvo noticia del hecho en Madrid, salió el ingeniero jefe de la división, un inspector de la empresa y brigadas de obreros.

En consecuencia de esto, los trenes ascendentes llegan con bastante retraso á esta capital.

El puente de Vilches es ya célebre por sus aventuras: de él puede decirse que ha reventado de fuerte, pues las obras que en él se habían hecho parecían que le habían de haber dado más solidez que la que tenía el célebre de Trajano sobre el Danubio.

Según noticias facilitadas por conducto de viajeros franceses, á la salida de Tolosa de D. Carlos, que tuvo lugar el 25, ha seguido un gran movimiento de tropas hacia Navarra de las que ocupaban los alrededores de Irún, habiendo cesado completamente las hostilidades contra Rentería, San Marcial y demás puntos fortificados.

Anteaer se fijó en los sitios de ostentamiento el siguiente bando:

«D. Angel Carvajal y Fernandez de Córdova, marqués de Sardaña, alcalde presidente del Ayuntamiento de esta M. H. villa.

Hago saber: Que en cumplimiento de lo que dispone el art. 19 de la ley municipal, he dispuesto se dé principio el día 1.º del próximo mes de Diciembre á la rectificación del padrón general de todos los habitantes existentes en este término municipal. Dicho padrón comprenderá todas las personas de ambos sexos que tengan su residencia en esta capital ó en los caseríos, huertas, haciendas ó otras habitaciones de su término, con inclusión de los que se hallen accidentalmente ausentes, cualquiera que sea el motivo de la ausencia y el punto donde se encuentren.

En su virtud, para que la operación se haga con la debida exactitud y dé los resultados que son de desear, las hojas del padrón llevan estampadas en la cabeza las siguientes advertencias:

1.ª El cabeza de familia, ó el que haga sus veces, firmará la matrícula en el lugar designado en la misma, y será personalmente responsable de las faltas que contenga.

2.ª La matrícula de cada cuarto ha de comprender todas las personas que en él habitan en 1.º de Diciembre del presente año, y los individuos de la misma familia que por cualquier motivo se hallaren ausentes temporalmente.

3.ª La relación de las personas empezará por el cabeza de familia, seguirá á él la mujer, hijos, parientes, no parientes, criados domésticos y obreros que habitan en el mismo cuarto, expresando en la casilla respectiva las relaciones que unen á cada cual con el cabeza de familia, esto es, si la de mujer, hijo, hermano, primo, huésped, etc.

4.ª Cuando el ausente lo esté por poco tiempo, será inscrito en la relación con nota de ausente, que se pondrá en la columna de observaciones.

5.ª Si la ausencia la causare el estar el individuo en otro pueblo sirviendo de criado doméstico, dedicado á la labranza ó á otras ocupaciones, aplicado á estudios ó al aprendizaje de algún arte ó oficio, será expresado en la misma columna con la nota de ausente, designación del punto en que se halla, y con qué motivo ó objeto.

6.ª Los extranjeros expresarán en las casillas respectivas: 1.º, el pueblo de su nacimiento y el Estado ó nación á que pertenecen; 2.º, si tienen vecindad en esta capital, ó si están matriculados en los consulados respectivos; 3.º, si están individualmente ó con toda su familia; 4.º, la profesión, oficio ó industria de cada uno.

7.ª En la casilla de profesión, oficio ó ocupación, se expresará el que ejerza: en oficio, si es maestro, oficial ó aprendiz; si comerciante, la clase de su comercio; si empleado, la oficina ó establecimiento público ó particular en que lo sea.

8.ª Al vecino que falte al cumplimiento de lo que se ordena en estas advertencias ó á la verdad y exactitud con que debe llenar el padrón, se le impondrá el castigo marcado en el Código penal, teniendo entendido que el padrón estará sujeto á comprobación con los datos que se procure la municipalidad para cerciorarse de las faltas que contenga.

Siendo el padrón un instrumento solemne, público y fehaciente, que sirve para todos los efectos administrativos, indispensable para obtener el derecho electoral, y al que frecuentemente hay que acudir para los actos más importantes de la vida, me prometo fundamente de esta capital que, como hasta aquí, se prestarán todos, por su propio interés, á suministrar con la mayor exactitud las noticias que se consignar en las hojas del padrón.

Madrid 29 de Noviembre de 1874.—El marqués de Sardaña.

Ayer recibimos al fin periódicos de Europa por el correo, pero no los correspondientes á las tres expediciones que faltaban, sino únicamente los de una sola, cuya fecha es del 24 del pasado Noviembre.

Las noticias de París confirman que no habrá modificación ministerial hasta después de reunida la Asamblea, presentándose ante esta el gabinete en la forma en que se halla constituido.

Se asegura que el gobierno del mariscal Mac Mahon ha entablado negociaciones oficiales con Italia, Austria, Inglaterra, Bélgica y Holanda para obtener la revisión de los tratados de comercio. Mr. Thiers había iniciado un retroceso á la funesta y desacreditada política proteccionista, y Francia no parará hasta destruir esos tratados, obra del segundo imperio, que tanto ha contribuido á su prosperidad.

Circulan en los salones políticos de París dos versiones distintas respecto á los proyectos de leyes constitucionales.

Según algunos, la discusión se aplazará hasta el mes de Enero próximo; según otros, reclamada aquella con insistencia por Mr. Batbié, se verificará tan luego como empiecen las sesiones de la Asamblea, á fin de resolver cuanto antes la cuestión ministerial.

La generalidad se inclina á esta última versión, fundándose en las declaraciones expresas y terminantes hechas por el ministro de la Gobernación en la sesión del 30 de Julio último, que dijo formalmente que el ministerio del 20 de Julio haría cuanto estuviera de su parte para que fuese inmediata la votación de las leyes constitucionales.

Le Française dice, con motivo de las elecciones municipales de París, que no hay que hacerse ilusiones: el hecho positivo y saliente es que el republicanismo ha triunfado, pero no el republicanismo del centro izquierdo ni aun el de la izquierda, sino el más radical; y para corroborar sus afirmaciones el expresado diario, cita lo ocurrido en Marsella, donde ha obtenido la victoria el comité exclusivamente radical, y en Tolosa, donde Mr. Daportal ha levantado la bandera de la *Commune*.

Como si los hechos citados por *Le Française* no fueran suficientes para edificarnos respecto á los resultados de las elecciones municipales en ciertas localidades, el telégrama de París del 30 del pasado, que reproducimos en el lugar acostumbrado, nos pone al corriente de lo mal parados que han salido los conservadores en el mismo París. Nada menos que 53 radicales han sido elegidos, once republicanos templados, habiendo ocurrido cinco empates.

Ante semejante resultado, ¿será posible que los partidos conservadores permanezcan en su indiferencia, se desgaren entre sí y continúen dando de este modo el triunfo á sus contrarios? Mucho lo tememos.

El conde Orloff, embajador de Rusia en París, salió el 24 de Noviembre para Calais, para recibir á su soberana.

El coronel Abzac, ayudante de campo del mariscal Mac Mahon, se dirigió en el mismo día á dicho puerto con igual objeto, en nombre del presidente.

El 25 debía llegar la emperatriz á París, donde se creía que no recibiría más visitas que la del mariscal.

En la mañana del 24 de Noviembre llegó á París Mr. Thiers, procedente de Italia.

Parece que por fin se ha resuelto satis-

factoriamente la cuestión rumaniana otomana. Rusia, Austria y Alemania han dado seguridades á la Sublime Puerta de que se respetarán las cláusulas capitales del tratado de París, y en virtud de esas seguridades el gobierno turco renuncia á ejercer su derecho de sanción sobre los tratados mercantiles que la Rumania pueda pactar y concluir en lo sucesivo.

Los diarios de Londres del 23 de Noviembre, dan cuenta de la ceremonia del bautismo del hijo de los duques de Edimburgo, que se verificó en dicho día con gran solemnidad en el palacio de Buckingham, en presencia de la reina Victoria y de la emperatriz de Rusia.

La reina fué la madrina.

Al recién nacido se le pusieron los nombres de Alberto-Alejandro-Alfredo-Ernesto Guillermo.

Los príncipes de Gales y otros individuos de la familia real asistieron al bautismo.

Antes de la ceremonia, el conde de Schouvalow, embajador de Rusia, el conde de Jarnac, de Francia, y el Sr. Comyn, ministro de España, presentaron sus credenciales á la reina.

La emperatriz de Rusia y czarewitch salieron el día siguiente para Calais.

La *Gaceta Nacional* de Berlín anuncia en su número de 23 del pasado Noviembre que el consejo de ministros de Prusia examinó en la sesión del día anterior la manera en que el Banco de Prusia podría transformarse en Banco del imperio.

En su número siguiente, añade el colega que ya es cosa segura que el gobierno alemán dará su asentimiento á la creación del Banco del imperio, estando por lo tanto asegurada la fundación de este establecimiento de crédito, puesto que la mayoría del Parlamento era favorable á la emisión de los billetes de banco no cubiertos.

Termina diciendo la *Gaceta Nacional* que los capitales privados tomarán probablemente parte en las operaciones del futuro Banco central.

Un telégrama del 24 de Noviembre de San Petersburgo, anuncia que el emperador Alejandro ha diferido por motivos de salud su salida de Livadia, y que no llegará á la capital de Rusia hasta los primeros días de Diciembre.

La emperatriz, que había elegido á Cannes para su residencia de invierno, se ha decidido, como ya hemos dicho, por San Remo, donde era esperada el sábado pasado, y en cuya ciudad permanecerá hasta su completa curación.

Añade el telégrama que el catedrático Yon, cuyas lecciones públicas dieron motivo á los primeros desórdenes cometidos por los estudiantes, ha obtenido una licencia para viajar por el extranjero durante diez meses.

En San Petersburgo han causado grande admiración los rumores esparcidos por la prensa europea, referentes al descubrimiento de una gran conspiración. Todo el mundo ignora, hasta en las esferas más elevadas, lo que ha podido dar lugar á semejantes noticias, pues no se ha verificado prisión alguna por causas políticas.

En otro párrafo indicamos que los desórdenes de los estudiantes de Medicina habían terminado con la expulsión de veinte alumnos.

El ministro de Obras públicas consagra toda su atención á los ferrocarriles y á las fábricas del Sur del imperio, á cuya inspección ha procedido en persona.

El Sr. Desambrois, al tomar posesión el 23 del pasado de la presidencia del Senado italiano, dijo que contaba con la benevolencia de sus colegas, añadiendo que

pre tu nombre... Sálvale y me olvidaré de todo y solo tendré en mi corazón tu imagen como la de mi bienhechor, y en mi memoria el recuerdo de este día... de este día que será el de un inmenso beneficio... puedes dispensármelo... una sola palabra tuya... manda y eres obedecido... dame á mi padre... que tenga yo el consuelo de acompañarle ahora mismo á la casa que me vió nacer... á la casa en que vivió honrado... sí... honrado, hasta que sin duda le fascinó alguna tentación... nadie lo sabrá... si ha faltado á su deber... si para ponerle en libertad tienes que cometer una pequeña injusticia, nadie te dará con ella en el rostro, porque habrá sido una injusticia hija de la misericordia...

—¿Querías, Camila, que yo apareciera á tus ojos deshonrado?

—No, eso jamás!

—Pues bien: te he dicho que deseo salvar á tu padre: que sería mi felicidad conseguirlo: pide á Dios que el juez de tu padre encuentre medio de salvarle, hasta de la más leve condena... pídeselo con fervor... como puede pídeselo una hija... y Dios te oirá...

—¿Es decir, Julian mio, que habré de volver á mi casa con el dolor de que hayan sido inútiles mis súplicas y dejando á mi padre en un calabozo? ¿Nada han sido ni son para tí mis lágrimas... nada los recuerdos que he invocado?

—Tus súplicas, tus lágrimas, tus recuerdos, han sido y son mi amargura: quiero demostrarte que serán algo más... que serán un motivo para que procure que tu suerte sea tal vez triste, pero no horrible...

—¿Qué dices, Julian... qué dices, que me hiela la sangre y me oprime el corazón?

el Senado era conservador sin ser por eso enemigo de las ideas de progreso.

«Este cuerpo, dijo, es el vigilante guardián de nuestras instituciones», y terminó afirmando que siempre sería fiel á la gloriosa casa de Saboya.

El Senado, en la misma sesión, confirmó en sus puestos á los secretarios y cuestores de la legislatura anterior, encargando además al presidente que redactara la contestación al discurso de la corona.

El 24 aun no habían llegado á Roma los diputados de Calabria y de Sicilia, á causa del mal tiempo que hacía en la mar.

La derecha de la Cámara de diputados, en una reunión que celebró el expresado día, acordó reelegir presidente á monsieur Biancheri.

La facultad de Teología de los católicos viejos en la Universidad de Berna, empezó el curso en 23 de Noviembre, no contando en sus aulas más que ocho alumnos. No nos parecen muchos.

Monsieur Dupanloup, obispo de Orleans, uno de los atletas más fuertes del Catolicismo, ha recibido infinitas felicitaciones del clero y obispos italianos con motivo de la carta dirigida al Sr. Minghetti.

Hé aquí la carta que ha merecido la aprobación del mundo católico, inclusa la de Su Santidad:

«ORLEANS 13 de Noviembre de 1874.

Señor abate y muy querido hermano: El tiempo y la multitud de mis quehaceres me impiden, á pesar mío, el contestar á tantas cartas y manifestaciones del clero y los católicos de Italia me hacen el honor de escribir todos los días, debido á vuestra iniciativa; acudo, pues, á la publicidad de nuestro valiente diario para ofrecer á todos aquellos que se han dignado darme esta prueba de afecto el homenaje de mi gratitud y simpatías religiosas.

Ningún testimonio podía ser más precioso que el de tanto obispo y sacerdote venerable, tan firmes en su adhesión á la Iglesia y su supremo Jefe, tan generosos en las pruebas que están atravesando, tan tranquilos é intrépidos en la lucha que sostienen en defensa de los más sagrados derechos. No cesa su constancia de oponer á los esfuerzos del mal la única fuerza de que nada puede triunfar aquí abajo, la serenidad invencible de una conciencia dispuesta á soportar y sufrir todo antes que ceder á las amenazas de la persecución y que consienta en desmentirse á sí misma.

Por lo demás, comprendo el valor con que soportan en Italia tanta indignidad obispos, sacerdotes y fieles cuando contemplan la celeste dulzura y la majestad con que padecen otros y más amargos dolores el jefe augusto de la Iglesia católica.

Así que no puedo ambicionar nada más alto por mi trabajo, si es que una de mis palabras ha llevado una fuerza, una esperanza, un consuelo á alguna de esas almas generosas que rezan, se resignan, sufren y combaten.

En la grande tristeza de las luchas presentes, mi simpática admiración se dirige más viva que nunca hacia aquellos cuya constancia y heroica fidelidad nos consuelan á nosotros mismos del espectáculo de tantísimos males.

Por un sentimiento de profundo reconocimiento lo bendigo por defender así con su ejemplo, mucho mejor que yo lo sé hacer con mis escritos, la sagra-da causa que toca á las más altas cosas humanas y se conserva inseparable, tanto en el porvenir como en el presente, de todos los grandes intereses de la Iglesia y del mundo.

En cuanto á vos, querido amigo, á quien corresponde el honor de todas estas preciosas manifestaciones, y que en este mismo instante daís con la publicidad de que goza nuestro diario el más poderoso concurso á mi defensa de los derechos de la Iglesia, recibid, os ruego, con mi más viva gratitud, la expresión de mi profundo y religioso afecto.

FELIX, obispo de Orleans.

Se ha declarado una competencia verdaderamente apasionada entre las empresas de ferrocarriles de Inglaterra. La compañía del *Midland* ha suministrado los wagones de tercera clase, poniendo los de primera al precio que antes tenían los de segunda. Las demás compañías, queriendo luchar contra esa, han establecido trenes especiales, rebajando en los precios el 25 por 100. El público, naturalmente, aprovecha la competencia, que nos recuerda la que hace años se entabló entre los vapores que hacían la travesía de Londres á los puertos franceses, en los que no solo se hacía el viaje gratis, sino que en algunos buques daban de almuerzo de balde, tocando una banda musical varias piezas de música mientras duraba el almuerzo.

Ahora, como entonces, la competencia no será de larga duración.

D. Ricardo Fano Menendez, oficial del gobierno civil de Manila, ha sido nombrado contador de

—Silencio, Camila... habla en voz baja, porque hasta las paredes se me figura que me escuchan y que me acusan por lo que he dicho y por lo que voy á decir... ¡silencio!... Guárdalo como un pavoroso secreto... si viases algun día á los amigos de tu padre... no diré á sus cómplices... á los que le han hecho cómplice... si los viases algun día en un patíbulo...

—¿Dios mío! ¿Dios mío!—exclamó aterrada Camila cubriéndose el rostro con las manos.

—Si los viases en un patíbulo... en la horca... y si hubiese salvado tu padre de tal ignominia... de tan desastroso fin... ¿no bendecirías, aun en medio de tu dolor, la benignidad de mi justicia?

—Julian... Julian—dijo Camila, pálida y besando convulsivamente la mano del que había de juzgar á su padre—¿Julian... ¡Misericordia! Ten misericordia y Dios la tendrá de tí.

—Pide á Dios que pueda salvar á tu padre; y pídele más: pídele que pueda salvarle sin cometer una injusticia. ¿Mí... no me pidas más.

Camila se levantó silenciosa, siempre negada en lágrimas; apretó los dos brazos de Julian; le dirigió una mirada de suplicas, intensa, penetrante, abisma de dolor y de esperanza; se cubrió el rostro con el manto, y salió reprimiendo sus sollozos y con el corazón horriblemente angustiado por su desgracia.

Julian, que la había acompañado hasta la puerta, se dirigió al estrado; se sentó en un sillón, no pudiendo apenas soportar el peso de los recuerdos que en él había suscitado aquella dolorosa escena, y la idea pavorosa de que pudiera ser quien hubiese de condenar, quizás á muerte, al padre de su amada.

(Se continuará.)

un esfuerzo, contestó con la más profunda amargura:

—Camila... he cumplido con un tristísimo deber: no invoces recuerdos que pudieran serme dolorosos... todo pasó...

—Sí, Julian; todo pasó... pasó para mí mal... quizás para tu bien... no hubiera vuelto á verte... Salamanca tiene muchos asilos, donde puede refugiarse una mujer para consagrarse á Dios, después de renunciar para siempre á la compañía de los hombres: quizás no estaba lejos el día en que hubiese adoptado esa resolución voluntariamente, por que ya no podía vivir para tí: quizás ahora tenga que adoptarla forzosamente, si no puedo vivir con honra ante los demás hombres. Mira, Julian mio: mira estas lágrimas... no son lágrimas de mujer que viene á abandonar el corazón de un hombre... á cautivar al que ama... no, Julian mio... son las lágrimas de una hija, que viene á implorar misericordia para su padre... que viene á pedirte que no dejes á su madre en la soledad de la afrenta... que viene á pedirte para ella misma que no la cubras de oprobio hasta la muerte, ya que la negaste tu cariño y tu honra para toda la vida.

—Tranquilízate, Camila... enjuga tus lágrimas... me caen sobre el corazón y le quemán como oro hirviendo... tal vez tu imaginación aumenta la magnitud de tu desgracia...

—¿No, Julian!... Has mandado prender á mi padre... eres prudente... eres justo... has tenido motivos, sin duda, para decretar su prisión... se ha abierto un mundo ante mis ojos... ahora lo comprendo todo... he pasado diez horas de agonía... se me ha retorcido de dolor el corazón... por fin, he resuelto venir á verte... á suplicarte... no vengo á decirte, como en mejores días, ¡míame! Julian! no vengo á decirte... ¡Julian mío! ¡Por el amor que te

he profesado... por el que todavía te profesó... por el amor que sentiste hacia mí... por el amor de tu padre... por el santo amor de tu madre... Julian mío... sálvale á mi padre!

Y apretaba convulsivamente las dos manos del que pocos días antes era su amante y en aquellos momentos se hallaba constituido en juez y árbitro de su honra y de su porvenir. Julian sentía desfallecer su corazón: nunca había aparecido tan hermosa la mujer que había sido su encanto, como en aquella ocasión en que se le presentaba bañada en lágrimas que brotaban del corazón: jamás hubiera imaginado que tan rudamente oprimiera el pecho el cumplimiento de un doloroso deber: que tanto abrumara el peso de la responsabilidad ante su conciencia y ante los hombres. Hubiera dictado resueltamente en aquel instante la orden para que el padre de Camila fuese puesto en libertad, y habría respirado con un gozo inefable pudiendo entregarle libre á su hija.

Era, sin embargo, imposible: su deber estaba sobre sus afecciones, sobre sus deseos, sobre sus más íntimos sentimientos: había prometido ante Dios cumplir bien y fielmente el encargo que el rey le había confiado: su felicidad y su vida eran poco ante la santidad de su juramento: tenía el convencimiento de que el padre de Camila era criminal y no podía hacer con él una excepción, que hubiera impedido la acción de su justicia con los demás. Sería el más doloroso de los sacrificios que le impusiese la situación en que se hallaba colocado; pero era necesario consumar: le había sacrificado su corazón por ser obediente á su padre: aumentaría la intensidad del sacrificio, obedeciendo á la voz de su conciencia: había privado á aquella mujer de un esposo, y la suerte le obligaba tal vez á privarla de su padre.

Procuró reprimirse y calmar la agitación angustiosa de su antigua amada.

—Es cierto—dijo—que he tenido motivo para disponer la prisión de tu padre: pero he dispuesto también la de otros muchos, que tal vez consigas probar su inocencia, desvaneciendo las sospechas que sobre ellos pesan: ¿por qué has de suponer que no suceda lo mismo con tu padre?

Camila se cubrió los ojos con el pañuelo, que bien pronto apareció empapado con sus lágrimas.

—Lo tengo por imposible—exclamó con el acento del más profundo desconsuelo—he dicho que he pasado diez horas de agonía... que se ha abierto un mundo ante mis ojos... ¡soy muy desgraciado!... todo lo comprendo...

—¿Nada habías sospechado, desventurada? Dime, Camila; ¿cuándo te decían sus misteriosas compañías, sus salidas nocturnas; las joyas, que no habías visto en tu niñez?

—No, Julian mío! Entonces nada: lo explicaba todo por las grandes negociaciones de que solía hablar y en las que tenían parte las personas que á veces le acompañaban; por sus ahorros de una vida metódica; por... no sé, Julian... por lo que una hija comprende en un padre, en quien hasta el corazón se resiste á sospechar: ahora... lo sospecho todo... me lo explico... lo comprendo, aunque sea horrible...

—Comprendo tu situación: tú también comprendes la mía: te he amado con delirio: todo acabó entre los dos: Dios lo ha querido: queda, sin embargo, en mi corazón algo que no revelaré: quiero resarcirte en lo posible el daño que te he causado, frustrando contra mi voluntad tus esperanzas: es mi más ardiente deseo: será mi felicidad si lo consigo: deseo salvar á tu padre...

—¡Sálvale, Julian mío! Sálvale y bendeciré siem-

tercera clase del tribunal de Cuentas de Filipinas.

Ha sido nombrado contador de tercera clase del tribunal de Cuentas de Filipinas, D. Francisco de Paula Martínez, que sirve en la secretaría del gobierno general, con igual categoría, y confirmado en su destino de contador del mismo, D. Cipriano Aguilar y Zafra.

El Ayuntamiento de Madrid no pudo celebrar ayer sesión por no haberse reunido el número de concejales necesario para tomar acuerdos.

Ha sido nombrado jefe de negociado de segunda clase, letrado, secretario del consejo de administración de Filipinas, D. Estanislao Chaves, oficial primero de la misma dependencia.

Ayer ingresaron en la Central todos los correos de la Península y extranjeros.

Anteayer salió del puerto de Valencia el vapor correo de las Baleares con toda la correspondencia detenida en aquella administración principal.

Desde 1.º de Julio á 1.º de Noviembre, ha despachado la Junta de pensiones civiles 800 expedientes en definitiva y tramitado otros 409. De estos, 350 corresponden á la clase de cesantes y jubilados y el resto á pensiones de Monte pío de la Península y Ultramar.

Ha llegado á Madrid el Sr. Barriovero, secretario del gobierno de Logroño, trasladado á Soria.

La dirección del Tesoro satisfizo ayer 2.140.143 reales para atenciones de guerra y otras de urgente necesidad. Entre éstos figura 10.168 pesetas para satisfacer los intereses de la Deuda amortizada, y 25.575 para el cupon de bonos vencidos en 30 de Junio último.

El sábado por la noche quedó elegida por la Sociedad Económica Matritense, para publicar su *Revista*, la comisión de redacción, compuesta de los Sres. D. Basilio Sebastián Castellanos, D. Sergio Suarez, D. Francisco Cortesarena, D. Alberto Bosch y Fustegueras, D. Miguel Martínez Gine, D. Javier Santero, D. Emilio Santos y Olivo, D. Amós de Guzmán y D. Manuel Ribera Delgado.

Anteayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 569.980 rs., y se devolvieron 495.890.

Según las partes recibidas en la dirección general de Correos y Telégrafos, anteayer llegó en Burgos, Coruña, Huelva, Orense, Pontevedra, Segovia y Soria.

El Ebro ha experimentado una gran crecida, á consecuencia de la cual no ha podido pasar el correo de Talla.

Se ha dispuesto pasen á Cuba en el vapor correo del 15 de Diciembre próximo, con destino á la fragata *Gerona*, los guardias marines de segunda clase D. Jacobo Aleman y Gutiérrez, D. Federico Santiago y Aguirre, D. Salvador Peña y Espalido, D. Miguel Amador y Fatero, D. Cándido Fernández Luanco, D. José Venturysen y Lozada, D. Francisco de la Rocha y Perez y D. Baldomero Sanchez de Leon, los cuales irán al cargo del teniente de navío de segunda clase D. José Pagiere y Martín, que pasa á continuar sus servicios á aquel apostadero.

La dirección de la Caja general de depósitos ha acordado los pagos siguientes:

Para hoy 1.º de Diciembre: Amortización de resguardos al portador no depositados en esta Caja general del primer semestre de 1874, carpeta número 1 al 10 de señalamiento.

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1872, carpeta número 551 de señalamiento.

Continuación del pago, según el orden que tiene establecido esta oficina, de todas las carpetas de intereses de resguardos al portador depositados en esta Caja general que no se presentaron al cobro en los días en que fueron llamadas para su pago.

Y para el 2.º: Intereses de resguardos al portador no depositados en esta Caja general, del primer semestre de 1874, carpeta núms. 11 al 20 de señalamiento.

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1872, carpeta núms. 554 de señalamiento.

Continuación del pago, según el orden que tiene establecido esta oficina, de todas las carpetas de intereses de resguardos al portador depositados en esta Caja general que no se presentaron al cobro en los días en que fueron llamadas para su pago.

El movimiento de buques en los puertos de la Península, según los partes recibidos anteayer, ha sido el siguiente:

Alicante.—Han entrado el vapor español *Buenaventura*, procedente de Cartagena, con dos pasajeros, y el bergantín-goleta francés *Dampere*, de Marsella.

Bilbao.—Han entrado los vapores españoles *Donato* y *Elvira*, procedentes de Santander y Bayona, con pasajeros y correspondencia.

Ha salido el *Portugalete* para Santander, también con pasajeros y correspondencia.

Cádiz.—Han entrado los vapores españoles *Paraiso*, *Valencia*, *Carpio* y *León*; el *San Juan* Bañista; la barca sueca *Sofia* Hudik Svall y el vapor alemán *Mesina*.

Ha salido los vapores españoles *Carpio*, *Vinuesa*, *Cádiz* y *Macepa* para Liverpool, Algeciras y Sevilla.

Huelva.—Ha entrado el bergantín inglés *Lioba*, procedente de Oporto, con lastre.

Méjico.—Ha salido el vapor correo *Menorca* para Aland y Barcelona con pasajeros y correspondencia.

Málaga.—Han entrado dos vapores españoles, procedentes de Lishon y Gibraltar, y dos vapores ingleses de Tarragona y Newcastle.

Santander.—Han entrado el vapor español *Bayona* y la corbeta noruega *Rio Grande*.

Ha salido los vapores españoles *Puerto Rico*, *Donato*, *Zarabán* y *Nalon*; el extraordinario *Puerto Rico*, con 1.000 soldados, y la corbeta noruega *Franklin*.

Valencia.—Han entrado dos vapores y tres laudes españoles, un vapor, una tartana y un hotel francés; un vapor, un bergantín y un bergantín-goleta ingleses, con pasajeros, efectos y lastre.

Ha salido dos vapores, un bergantín-goleta y seis laudes españoles; tres vapores franceses y cuatro ingleses con pasajeros, correspondencia, lastre y efectos.

Vigo.—Han entrado los vapores españoles *Terna* y *Santa Rosa de María* con pasajeros.

Ha salido los vapores españoles *Leonor* y *Molina* para Cádiz y Londres, y el inglés *Alexandra* para Oporto.

Villagarcía.—Ha entrado un vapor correo inglés con 98 pasajeros.

Ha salido el anterior para Buenos-Aires, y el *Covadonga* con tres pasajeros.

Dicen de Tárrega que hace pocos días, en el término de un pueblo distante una hora de la expresada villa, halló un médico en un campo el cadáver de una criatura que había sido arrastrado

por las corrientes cuando el aguacero del 23 de Setiembre último, y quedó, por lo visto, allí medio cubierto por la arena y el lodo.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de anteayer.)

Noticias recibidas hasta la madrugada en el ministerio de la Guerra, referentes á la insurrección carlista:

Cataluña.—El general en jefe manifiesta que la columna del coronel Picazo batió y dispersó cerca de Juncosa á la facción Moore, haciéndole nueve muertos, muchos heridos y un oficial prisionero; teniendo por nuestra parte cuatro heridos y siete contusos.

Los movilizados de Pradip batieron también en las Borjas á la ronda carlista de Masagüé.

Valencia.—El general en jefe del ejército del Centro, confirmando y ampliando la noticia publicada en la *Gaceta* de ayer, da conocimiento de que el brigadier Lasso destacó algunas fuerzas al mando del coronel Navarro sobre el pueblo de Manzanera, donde tenía noticia que se hallaba la partida de Moreno ó Merino, compuesta de 43 hombres, la cual fué sorprendida, haciéndole cuatro muertos y 28 prisioneros, entre ellos el comandante de armas del pueblo, cogiéndole además algunas armas.

El brigadier segundo cabo da parte de que una facción, al parecer destacada de la de Cuenca, se aproximó ayer por la mañana á Castellón, tratando de llevarse carros con cáñamo; cuyo intento no consiguió por haber salido fuerzas de la guarnición y paisanos armados que, haciendo fuego sobre el enemigo, le ahuyentaron. Un escuadrón carlista que se emboscó frente á la batería de San Roque fué dispersado por los disparos de artillería de la plaza.

Aragón.—El segundo cabo participa que la facción Pallés, perseguida desde Huesca por la columna del coronel Montero, que le hizo un muerto y un prisionero, cogiéndole además algunas armas y dinero, se dirige á internarse en los pinares de Segura.

MINISTERIO DE ESTADO.—Cancillería.—El presidente del Poder ejecutivo ha recibido una carta en que S. M. la reina del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda le participa el feliz alumbramiento de S. A. R. la duquesa de Edimburgo.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Decreto de 28 de Noviembre disponiendo que el teniente general don Agustín de Búrjgo y Llamas, nombrado capitán general del distrito de Granada por decreto de 15 de Octubre último, pase á desempeñar igual cargo en el de Andalucía.

Otro de la misma fecha nombrando capitán general de Granada al teniente general D. Romualdo Palacio y González.

Y otro nombrando capitán general del distrito de Aragón al teniente general D. Gabriel Baldrich y Palau, que desempeña igual cargo en el de Andalucía.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Decreto de 26 de Noviembre:

Artículo 1.º Se autoriza al ministro de Hacienda para que adquiere sin la formalidad de la subasta, y por conducto del capitán general de la isla de Cuba, tres millones de tabacos torcidos que sean producto de la citada isla, y de las clases ó marcas más adecuadas para que desde el día 1.º de Enero de 1875 estén convenientemente surtidos los estancos de ese artículo de consumo.

Art. 2.º Para que ese surtido no falte en lo sucesivo y la Hacienda pueda satisfacer por completo la demanda de los consumidores, se adquirirán desde luego y por subasta los tabacos habanos en rama que sean necesarios para atender á ese servicio.

Art. 3.º Por el ministerio de Hacienda se dictarán las disposiciones oportunas para la ejecución de lo mandado en este decreto.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Decreto de 28 de Noviembre:

Artículo 1.º Se crea una comisión general que residirá en Madrid, y tendrá por objeto promover y dirigir la concurrencia de España á la Exposición universal que el año de 1876 ha de celebrarse en Filadelfia.

Art. 2.º La comisión general á que se refiere el artículo anterior constará de 60 vocales electivos y de los vocales natos que expresará el reglamento para la ejecución de este decreto, nombrados unos y otros por el ministerio de Fomento.

Art. 3.º Los gastos que se originen con motivo de este servicio serán de cuenta del Estado y se consignarán en los presupuestos generales del mismo.

Art. 4.º El ministro de Fomento publicará el reglamento y demás disposiciones que considere oportunas para el cumplimiento de este decreto.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Orden nombrando registrador de la propiedad de Astudillo á D. Mariano Miralles de Salas.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Orden de 15 de Noviembre, reformando el primer párrafo de la regla 3.ª de las dictadas en 4 de Abril último, para el abono de sueldos á empleados interinos de las islas Filipinas, Cuba y Puerto-Rico.

Circular de 27 de Noviembre, dictando disposiciones para corregir los abusos que puedan ocurrir en el disfrute de haberes de las clases pasivas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

(Gaceta de ayer.)

La *Gaceta* de ayer no publica ningún decreto, orden ni disposición de interés general.

A nuestros suscritores de provincias decíamos anteayer lo siguiente:

La *Iberia* de hoy se despacha á su gusto. Seguro de que los periódicos alfonseños tienen sellados los labios con el candado de la dictadura para defenderse, les ataca sin piedad, usando argumentos de brocha gorda, calificativos muy propios de su culto y dando un giro á la cuestión, que la hace más inaccesible para nosotros.

Proporcionemos *La Iberia* un salvoconducto para entrar en el palenque á que nos provoca, y ya verá la fuerza que tiene su delznable lógica.

Lo demás no ha de proporcionarle fama de valiente, y para nada necesita la de periódico erudito.

Describe *La Igualdad*:

«Estamos á punto de que nos toque la lotería, ó de que la felicidad nos inunde, ó de que el regocijo nos mate.

Se trata de organizar la Milicia.

El Sr. Carvajal (D. Angel, no confundirle!) ha pedido esa gracia al señor gobernador.

El señor gobernador (puede confundirse!) ha trasladado la petición al señor ministro de la Gobernación.

Y el señor ministro—¡no se conoce tanta felicidad!—es casi partidario de lo que le ha dicho el señor gobernador de parte del Sr. Carvajal.

Ahora sí que á inaugurarse una era de ventura, de paz ó de orden.

Lo celebro; venga esa Milicia que ha de hacer felices; venga cuanto aut; no se dice los alfonseños son contrarios á esmerita institución, que tantas horas paz nos ha dado, y que se arma y se arma, se pone y se quita el gorro color cuatro veces al año, una en cada espol.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

Después todo, como los alfonseños no somos los que hemos de armar, no hay para queñarnos la culpa de que no se organice lo harán los homogeneos, que siempre prefieren gran cariño á la institución.

que el gobierno deberá tomar en el Parlamento. No es exacto que Mr. Buffet rehuse la presidencia de la Asamblea nacional.

El candidato republicano es Mr. Senart. Ha muerto el general de división de la reserva Mr. Mont.

ROMA 28 (mañana).—Todos los secretarios del Parlamento han presentado su dimisión.

La comisión del presupuesto quedó compuesta de 22 miembros de la derecha y ocho de la izquierda.

Las contestaciones de las Cámaras al discurso real serán comunicadas mañana.

BERLIN 28 (mañana).—Corre el rumor de la promulgación de una Bula papal contra los católicos empleados de la administración prusiana que hayan dado ejecución á las leyes eclesiásticas.

PARIS 28 (tarde).—La respuesta al *Memorandum* español será entregada mañana á pasado al marqués de la Vega de Armijo, y enviada copia al conde de Chaudordy.

Llegó ayer el duque de Tetuan, y partirá mañana para Bruselas.

Fondos: El 5 por 100, á 97,95. El 3 por 100, á 61,71. El interior español, á 13.

El exterior id., á 18. PARIS 28 (tarde).—Se desmiente existan negociaciones para elevar á la categoría de embajada la legación francesa en Italia y la italiana en Francia.

El gobierno italiano alegó que sería necesario elevar á igual categoría otras legaciones de Italia acerca de las grandes potencias, no permitiéndolo el estado actual de la Hacienda.

SAN PETERSBURGO 28 (mañana).—El desecuent del Banco bajó del 6 al 5 1/2 por 100. Los préstamos sobre garantías también descendieron del 7 al 6 1/2 por 100.

LONDRES 27 (tarde).—Consolidados ingleses, á 93 3/8. Id. portugueses, á 48 1/8.

Id. españoles, á 13 1/2. Id. brasileños, á 10 1/2.

Id. por 100 francos, á 97 3/4. LISBOA 28 (tarde).—Fondos: El interior, á 47,75.

El exterior, á 47,75. El interior español, á 11,70.

PARIS 29 (dos y cuarenta tarde).—El mensaje presidencial será presentado el martes ó miércoles.

El presupuesto para 1876 será presentado próximamente.

Dícese que en breve serán presentadas las leyes sobre la prensa y el derecho de asociación.

Se anuncia también que el gobierno llevará á la Asamblea un proyecto para el levantamiento del estado de sitio en los departamentos, en vista de la tranquilidad general de los espíritus.

ROMA 29.—El ministro de Marina presentó un proyecto de ley proponiendo la venta de varios navios de guerra. Fué votada la urgencia.

EL HAYA 29.—La segunda Cámara adoptó las mociones presentadas en sentido de regularizar por arbitraje determinadas cuestiones internacionales.

PARIS 3

